

**Premio Acceso al Conocimiento 2008**  
**Mensaje de William H. Gates Sr., copresidente de la Fundación Bill & Melinda Gates**

Gracias, Deborah.

Es casi imposible creer que Deborah apenas comenzó a trabajar en la Fundación la semana pasada. Yo pasé mi primera semana en la oficina tratando de encontrar la cafetería. Deborah ya está puliendo su estrategia.

Y apoyo sus observaciones sobre su transición de bibliotecas estadounidenses, a bibliotecas globales. Durante la última década, nuestra fundación ha estado siguiendo la misma trayectoria.

En los Estados Unidos y alrededor del mundo, nuestro compromiso con las bibliotecas se reduce en una idea: el poder del conocimiento para cambiar vidas. Esto es verdad aquí en Quebec, es verdad en Latvia, y es verdad en Botswana. Las bibliotecas son *las líderes* en el mundo de la información pública, y un público informado es un público más sano, más rico y más sabio.

Mi hijo ha basado su carrera —primero en negocios y ahora en la filantropía— en esa convicción. Desde que tengo memoria, la búsqueda por el conocimiento ha sido cercana a su corazón. Cuando yo era un padre joven, solía preguntarme si manejaba un servicio de transporte entre nuestra casa y la biblioteca. Bill devoraba libros y siempre necesitaba más.

Siempre estaba leyendo. Siempre. Cada verano, sus profesores repartían una lista de lectura para el verano y ofrecían un premio para el estudiante que más leyera. Las jovencitas del Noreste de Seattle ganaban ese premio cada año hasta que llegó Bill.

A Bill le gustaba tanto leer que se negaba a parar, aún durante la comida. Su madre y yo hicimos nuestro mejor esfuerzo para convencerlo de que algunos comensales podrían ofenderse por ese particular hábito. Pero él estaba completamente obsesionado con aprender acerca de absolutamente todo, todo el tiempo.

Teníamos un diccionario grande en el estudio, y cada vez que surgía una palabra desconocida en una conversación, uno de los niños la buscaba y leía la definición en voz alta. A Bill le gusta decir que esta tradición reforzaba la noción de que si tienes una pregunta, la respuesta probablemente existe en alguna parte. En un diccionario. En la Internet. Lo único que tienes que hacer es ir a buscarla. Y para cientos de millones de personas, el lugar para encontrar respuestas es la biblioteca.

Es por eso que, Bill y Melinda iniciaron su tarea filantrópica ayudando a prácticamente cada biblioteca en los Estados Unidos a conectarse al Internet.

Para dos personas que creyeron tan apasionadamente en ambos, el conocimiento y la tecnología, era una dualidad natural. Ese proyecto comenzó en 1997. Para el 2001, la gran mayoría de las bibliotecas estadounidenses estaban en línea, y hemos estado trabajando con ellos desde entonces para asegurar que se mantengan así.

A la vez que Bill y Melinda se interesaban más en el tema del desarrollo global, su pasión por la información pública comenzó a extenderse a otros países. Existen tantas personas en el mundo con su potencial atrapado —porque están enfermos, porque tienen hambre o porque son pobres. Las bibliotecas pueden ayudarles a liberar ese potencial. El aprendizaje es uno de los vínculos claves entre la manera en que una persona vive y la manera en que aspira vivir. Las personas por naturaleza están motivadas a vivir una vida sana y productiva. Y la biblioteca les proporciona las herramientas que necesitan para construir esa vida.

Es por eso que la fundación otorga el *Premio Acceso al Conocimiento* cada año. Existen personas innovadoras en todo el mundo que encuentran maneras creativas para ayudar a otros a darse a sí mismos el regalo del conocimiento.

Esta tarde, es un orgullo anunciar al ganador del *Premio Acceso al Conocimiento 2008*: el Programa *Vasconcelos* de Veracruz, México.

Veracruz es un estado rural. Sus pueblos son pobres y remotos. No hay suficiente electricidad, ni equipo, ni dinero, ni personal para asegurar que cada uno de ellos pueda mantener una buena biblioteca con computadoras y acceso al Internet. Muchos de estos lugares cuentan con centros tecnológicos que no se usan porque el equipo está estropeado y, en muchos casos, las personas no cuentan con la capacitación que se necesita para usarlo.

Por eso, el Programa *Vasconcelos* reparte todos los recursos que requiere la población en un autobús. El mejor equipo tecnológico y personal preparado y dedicado. Cuando *Vasconcelos* visita a una comunidad, le abre nuevos mundos de oportunidades.

Cuando yo era joven, tuvimos muchos móviles que llevaban libros en los Estados Unidos. Proporcionaron un servicio maravilloso. Y así me imaginé a *Vasconcelos* hasta que conocí el proyecto en detalle. Ya ven que *Vasconcelos* es mucho más.

Primero, su personal visita cada comunidad antes de la llegada del autobús para conocer qué necesitan realmente sus habitantes. Después crean un currículo relevante para sus vidas cotidianas. *Vasconcelos* no cree en soluciones generales que les queden a todos.

Cuando el autobús llega al pueblo, personal capacitado trabaja mañana, tarde y noche enseñando a cuantas personas sea humanamente posible. Al final, antes de que el autobús parta, *Vasconcelos* proporciona apoyo técnico para asegurarse

de que el centro tecnológico local funcione de manera óptima, y el personal proporciona capacitación para que las personas de la localidad sepan cómo usar el centro. El autobús solo puede estar en cada lugar por dos semanas. Pero la presencia de *Vasconcelos* es permanente.

Permítanme darles algunos ejemplos de cómo *Vasconcelos* ha cambiado las vidas de las personas, en gran y pequeña medida. Primero, lo grande: el café es clave para la economía de Veracruz, y *Vasconcelos* está ayudando a esa industria a crecer. Miles de cafetaleros han trabajado con el personal de *Vasconcelos* para mejorar sus negocios. Aprenden cómo buscar los precios del café para tomar decisiones de mercadotecnia más estratégicas; adquieren préstamos para expandir sus operaciones; y participan en programas gubernamentales que ayudan a incrementar sus cosechas.

Existen también infinidad de ejemplos pequeños. Un artesano de velas produjo un tríptico para ayudarse a vender sus productos —con la ayuda de *Vasconcelos*. Dos cosas han ocurrido como resultado: él está ganando más dinero, y más gente en más lugares puede apreciar el hermoso arte tradicional que crea.

Todos los aquí presentes tienen historias de éxito como éstas. Sin embargo hay otro aspecto del éxito de *Vasconcelos* que quizá no comparten.

*Vasconcelos* cuenta con un apoyo fuerte del gobierno del estado de Veracruz.

Me da mucho gusto reconocer a un invitado especial aquí presente hoy, quien demuestra este compromiso: el honorable Gobernador de Veracruz, Fidel Herrera Beltrán.

Señor Gobernador, gracias por acompañarnos en esta ceremonia. Le agradezco su apoyo al Programa *Vasconcelos* y por incrementar el acceso a la información y al conocimiento a las personas de Veracruz.

El Secretario de Educación, Víctor Arredondo, también presente hoy, estableció el Programa *Vasconcelos*, ayuda a supervisarlo y se asegura que reciba el financiamiento que requiere. De hecho, el gobierno ha asignado recientemente más dinero para adquirir autobuses y computadoras adicionales.

Para muchos de ustedes y sus colegas, este es el ingrediente faltante. Ustedes comprenden la importancia de su labor, pero las personas que toman decisiones sobre el financiamiento de bibliotecas no lo entienden.

Es absolutamente crucial que quienes deciden como asignar los fondos gubernamentales comprendan la importancia de las bibliotecas públicas. Que entiendan el papel que ustedes juegan en la creación de sociedades sanas, afluentes y sabias.

Esto es parte de la razón por la cual otorgamos el *Premio Acceso al Conocimiento*, para destacar el trabajo maravilloso que realizan.

Espero que continúen proclamando su labor. Porque todos ustedes pueden contar historias como *Vasconcelos*. Nadie que escucha estas historias puede negar su poder.

Me conmovió en particular la historia de una mujer que usa una cámara Web para charlar con su esposo, quién se encuentra en Estados Unidos ganando dinero para su familia. Ella cuenta que, cito, “*Vasconcelos* ayudó a mis hijos a conocer a su padre.”

Continuando con el tema de mostrar cómo la tecnología ayuda a acercar a las personas, me gustaría extender una calurosa felicitación al personal de *Vasconcelos* en Veracruz, que está viendo esta ceremonia vía el sistema de videoconferencias. A todos ustedes, por toda su gran labor, les digo: muchas gracias.

Y con esto, quiero presentar el *Premio Acceso al Conocimiento* al Señor Gobernador Herrera. También me gustaría pedir a Víctor Arredondo, creador de *Vasconcelos* y Secretario de Educación en el estado de Veracruz, y a Mario Fernández, Coordinador General del Programa *Vasconcelos*, acompañar al Gobernador mientras el Dr. Arredondo hace algunos comentarios acerca del Programa *Vasconcelos*.

¿Me acompañan en el presídium, por favor?